



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

ESTUDIO DE LA POBREZA INFANTIL A PARTIR DE LA ECV

Presentado por:

David Martín Lajas

Valladolid, 21 enero de 2019

ÍNDICE

1. RESUMEN	0
1. ABSTRACT	1
2. INTRODUCCIÓN	2
3. ASPECTOS GENERALES DE LA POBREZA INFANTIL.	4
3.1. DEFINICIÓN Y MEDICIÓN DE LA POBREZA INFANTIL	4
3.2. ENCUESTA DE CONDICIONES DE VIDA (ECV)	7
4. EVOLUCIÓN Y ALCANCE DE LA POBREZA INFANTIL	9
4.1 TASA POBREZA SEGÚN VARIABLES PRINCIPALES	9
4.2 TASA POBREZA INFANTIL SEGÚN NIVEL DE RENTA	14
5. ANALISIS DE LA POBREZA INFANTIL SEGÚN EL TIPO DE HOGAR.	18
6. ESTUDIOS DE LA POBREZA SEGÚN LA PRIVACION MATERIAL	22
7. RIESGO DE POBREZA O EXCLUSIÓN SOCIAL	26
8. ANALISIS DE LA POBREZA POR REGIONES	28
9. PAPEL DE LAS POLITICAS PÚBLICAS PARA REDUCIR LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA	32
10. CONCLUSIONES	33
11. REFERENCIAS	34

1. RESUMEN

La pobreza infantil es un fenómeno de naturaleza compleja y multidimensional que constituye un problema social en el que se ven afectados directamente los derechos de los niños. Además, pone en riesgo el bienestar de todo el hogar, quebranta la igualdad de oportunidades y compromete el desarrollo social y económico de toda una sociedad. Según UNICEF¹ en el año 2017, España es el tercer país por detrás de Rumanía y Grecia con una de las tasas más altas de pobreza infantil de la Unión Europea.

El objetivo de este estudio consiste en realizar un análisis estadístico y económico de las encuestas de condiciones de vida de dos años diferentes en relación con el tema. Para lograr este objetivo es importante identificar e investigar las principales tendencias y características de la pobreza infantil en España. Para ello se cuenta con la información de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística (INE). El análisis está centrado en la información referida entre los años 2009 y 2016 con el propósito de evaluar y comparar a nivel regional y nivel nacional, la evolución de la pobreza infantil en España.

Palabras clave:

Pobreza infantil,
Encuesta de condiciones de vida,
Bienestar.

¹ United Nations International Children's Emergency Fund

1. ABSTRACT

Child poverty is a complex and multidimensional nature, which constitutes a social problem in which children's rights are directly affected. Also puts at risk the welfare of whole-home, violate equal opportunities and committed social and economic development of an entire society. According to UNICEF, Spain is the third country behind Romania and Greece with one of the highest rates of child poverty in the European Union.

The objective of this study consists of an economic and statistical analysis of surveys of active population of two different years in relation to the subject. To achieve this goal it is important to identify and investigate major trends and characteristics of child poverty in Spain. For this it has the information of the conditions of living survey (ECV) which carries out the National Institute of statistics (INE). The analysis is focused on the information referring to the years 2009 and 2016 in order to evaluate and compare with the autonomous communities and at the international level, the evolution of child poverty in Spain.

Keywords:

Child poverty,
Survey of living conditions,
Wellness.

2. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, diferentes estadísticas producidas por organismos internacionales han puesto en evidencia la tendencia al alza de la pobreza infantil en los países industrializados, tal es el caso de España que, según UNICEF en el año 2017, ocupa el tercer lugar con una de las tasas más altas de pobreza infantil de la Unión Europea, superado, sólo por Rumanía y Grecia. De acuerdo con Cantó (2014), la pobreza infantil en estos países está fuertemente correlacionada con una precaria situación laboral, bajos ingresos y la inestabilidad en el empleo de los adultos.

De esta manera se puede considerar la pobreza infantil como un fenómeno multidimensional enmarcado en bajos niveles de ingresos, precarias condiciones de vivienda, desnutrición, bajos niveles educativos, malas condiciones sanitarias, precaria situación de empleo y poca participación en los mecanismos de integración social. Todo esto aunado a la situación de aquellos hogares que no logran reunir los recursos mínimos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, provocando un deterioro en el desarrollo de los niños tanto físico como psicológico.

Estas características ponen de manifiesto el hecho de que la pobreza infantil no sólo es un problema económico, sino que también tiene consecuencias tanto sociales como políticas. En este sentido, Cantó (2014) afirma que, “sin las políticas sociales correctas, el proceso de deterioro en las condiciones laborales de los padres conlleva a un aumento progresivo de las tasas de pobreza infantil, lo cual es preocupante porque las consecuencias negativas sobre un individuo o persona tienden a persistir a lo largo de su vida, influyendo así en la situación económica de las siguientes generaciones. (pag.85)”.

En esta misma línea, Ayala, Martínez y Sastre (2007) argumentan que “Crecer en familias con dificultades económicas y sociales tiene consecuencias no sólo sobre

la situación actual de los niños, sino también sobre su desarrollo y, por tanto, sobre sus oportunidades futuras. En los países con tasas de pobreza infantil particularmente altas los niños no sólo tienen mayor riesgo de ser pobres durante su infancia, sino también de vivir en pobreza durante su vida adulta (p. 165)”.

La seriedad y magnitud del problema de la pobreza requiere del establecimiento de metodologías para la medición del fenómeno cuyo fin sea la de intentar disminuirla. Una de las formas más conocidas es el de la Línea o Umbral de Pobreza², en el que se toma en cuenta únicamente la variable ingreso en los hogares.

Sin embargo, el análisis de las condiciones de vida de la infancia demanda la incorporación de otras variables tales como la salud y la educación que contribuyen a comprender de una mejor manera el nivel de vida de los niños, para así tratar de romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza.

El objetivo de este trabajo es analizar desde el punto de vista tanto estadístico como económico la información transversal y longitudinal referente a la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) que lleva a cabo periódicamente el INE, para los años 2009 y 2016 en relación a la pobreza infantil. La idea es tratar de comparar los años antes mencionados tanto a nivel nacional como a nivel de Comunidades Autónomas, a fin de determinar de forma general la incidencia – aumento o disminución- de la pobreza infantil en España y al mismo tiempo, estudiar sus características y su evolución.

² Umbral de pobreza: es el nivel de ingreso mínimo necesario para no estar en riesgo de pobreza, este suele fijarse en un porcentaje de la mediana de la distribución de la renta, en España esta fijado en el 60% del valor de la mediana de los ingresos.

3. ASPECTOS GENERALES DE LA POBREZA INFANTIL.

Debido a lo complejo del tema y con el objeto de entender el análisis estadístico y económico que se expondrá posteriormente; en esta sección se puntualizan brevemente algunos conceptos relacionados con la pobreza infantil, así mismo se describe de manera superficial la encuesta de condiciones de vida.

No se pretende en este apartado abordar el tema de la pobreza infantil en profundidad debido a lo extenso del mismo, sino destacar los elementos necesarios que permitan una correcta interpretación de los resultados.

3.1. Definición y medición de la pobreza infantil

Comprender el concepto de pobreza infantil es referirse a los debates conceptuales y metodológicos que existen en torno a la medición de la pobreza general y a la correlación entre conceptos tales como pobreza, privación, exclusión y bienestar.

Por lo tanto, al tratar el tema de la pobreza infantil, es preciso identificar cuáles son los indicadores que mejor describen los procesos y situaciones que realmente ponen en riesgo el bienestar, la integración, las oportunidades y las perspectivas de futuro de la población infantil.

Antes de determinar lo que se entiende por pobreza infantil es necesario enfatizar que existen varios modelos que de alguna manera intentan definir y medir dicho “flagelo”. De acuerdo a Bayardi (2013) existen dos enfoques a los que a continuación se hace una breve referencia, el primero, y más utilizado es el “enfoque económico” y el segundo, el cual es muy esgrimido por diversas organizaciones internacionales es “el enfoque de derechos humanos”.

Según Bayardi (2013), el enfoque económico utiliza dos metodologías para medir la pobreza. La primera es la “*pobreza absoluta*” que representa el número de personas

que viven bajo ciertos parámetros (línea de pobreza) o el número de hogares capaces de adquirir ciertos bienes y servicios básicos, tales como comida, vivienda, agua, servicios sanitarios o salud. En este caso las necesidades están satisfechas a un nivel que ofrece subsistencia. La segunda metodología es la “*pobreza relativa*” que se refiere a cuán pobre es una persona u hogar en relación con otros. Es decir, representa en qué proporción una persona o un hogar no puede alcanzar cierto nivel de vida en relación con una ciudad, país, o región en particular. Las mediciones de pobreza relativa son también usadas como indicadores de inequidad social.

Por otra parte, de acuerdo también con Bayardi (2013), el enfoque basado en los derechos humanos busca “integrar los conceptos y el lenguaje de la perspectiva de los derechos humanos en el diálogo de la reducción de la pobreza.... los objetivos y valores de las estrategias antipobreza deberían ser guiados por las leyes internacionales de derechos humanos” (pag.3).

Finalmente, no hay un enfoque único para definir, identificar o medir la pobreza en general, debido a que presenta una naturaleza muy diversa y un carácter multidimensional, tampoco hay un enfoque único para la pobreza infantil.

Existen muchas organizaciones que trabajan en el tema de pobreza infantil y lo ven como un problema muy complejo. Por esta razón, no se puede presentar una definición única de pobreza infantil, a continuación, sólo se expondrán dos de las definiciones más relevantes:

UNICEF en su trabajo sobre el Estado Mundial de la Infancia 2005, define la pobreza infantil de la siguiente manera: “Los niños y niñas que viven en la pobreza sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como plenos y en pie de igualdad en la sociedad (pag.18)”.

El Centro de Investigación de la Pobreza y Políticas de la Niñez en el año 2013, (CHIP)³, define la pobreza infantil de la siguiente forma: “Pobreza de la niñez significa niños y jóvenes creciendo sin el acceso a los diferentes tipos de recursos que son vitales para su bienestar y para alcanzar su completo potencial. Por recursos se entiende bienes económicos, sociales, culturales, físicos, de medioambiente y políticos (pag.2)”.

En cuanto a la medición de la pobreza hay que resaltar que existen muchos indicadores. Uno de los más utilizados es el de *la línea o umbral de pobreza*, que normalmente suele fijarse en un porcentaje de la mediana de la distribución de la renta o del gasto de la población de referencia. En los últimos años en España, el umbral de pobreza se fijó en el 60% del valor de la mediana, en concordancia con la tendencia predominante en el plano internacional.

El Instituto Nacional de Estadística (INE), siguiendo los criterios de la Eurostat⁴, fija el umbral de riesgo de pobreza en el 60% de la mediana⁵ de los ingresos por unidad de consumo⁶ de las personas. Por tanto, aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos. Al crecer los ingresos por persona también aumenta el umbral de riesgo de pobreza.

Otro de los indicadores más utilizado en los estudios de pobreza es *la tasa de pobreza*, también denominada tasa de recuento, indicador básico, tasa de riesgo de pobreza (nomenclatura utilizada por la Unión Europea). Este índice mide la extensión de la pobreza, reflejando el porcentaje de individuos situado por debajo de la línea de pobreza, respecto del total de la población.

³ Proyecto conjunto entre Save the Children y el Centro de Investigación de la Pobreza Crónica.

⁴ Oficina Europea de Estadística.

⁵ La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuya la renta entre la población.

⁶ Los ingresos por unidad de consumo se obtienen, para cada hogar, dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo. Se toma la distribución de personas.

3.2. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

La ECV es la encuesta predecesora del PHOGUE⁷ (1994-2001) que fue puesta en marcha en el año 2004 hasta la actualidad con periodicidad anual. Esta encuesta pertenece al conjunto de operaciones estadísticas armonizadas para la Unión Europea respaldada por el Reglamento (CE) N° 1177/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo del 16 de junio de 2003 relativo a las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida.

En lo referente al tratamiento de información, en la ECV de 2013 se comenzó a utilizar una nueva metodología en la producción de datos relativos a los ingresos del hogar basada en el aprovechamiento de ficheros administrativos. Este cambio en la metodología hace que los datos de ingresos de los años actuales no sean comparables con los datos publicados antes de 2013, por lo que en el INEbase se publicaron los datos de la ECV desde 2009 comparables con los de 2016 (Serie base 2013).

El principal objetivo que persigue esta encuesta es disponer de una fuente de datos comparables acerca de las condiciones de vida, la distribución de ingresos, la pobreza y la exclusión social.

Los datos se encuentran medidos de forma transversal y longitudinal, y ambos casos permiten la comparación a escala nacional y europea, ya que sigue las recomendaciones y reglamentos comunitarios que regulan la European Survey on Income and Living Conditions (EU-SILC) de Eurostat establecidas para todos los países miembros.

⁷ Panel de Hogares de la Unión Europea.

Como unidad de muestreo toma la definición censal de vivienda familiar, considerándose como unidad primaria de muestreo la sección censal y, como última, la vivienda familiar principal. Por tanto, se incluyen todos los hogares privados residentes en las viviendas familiares principales seleccionadas recogiendo la información mediante entrevistas personales.

El tamaño muestral de la encuesta es de 11.000 hogares y 35.000 personas y su cuestionario recoge un total de 421 preguntas distribuidas en cuatro ficheros. Dos de ellos referidos a hogares y los otros dos a personas (Fichero D, Fichero R, Fichero H, Fichero P).

4. EVOLUCIÓN Y ALCANCE DE LA POBREZA INFANTIL

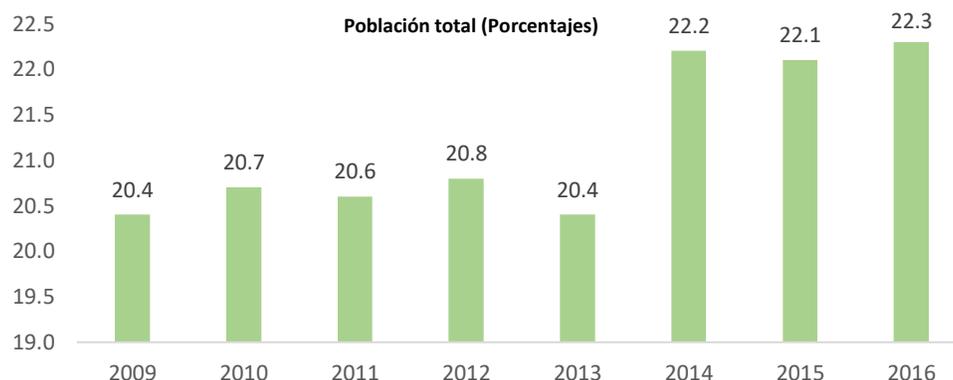
4.1 Tasa pobreza según variables principales

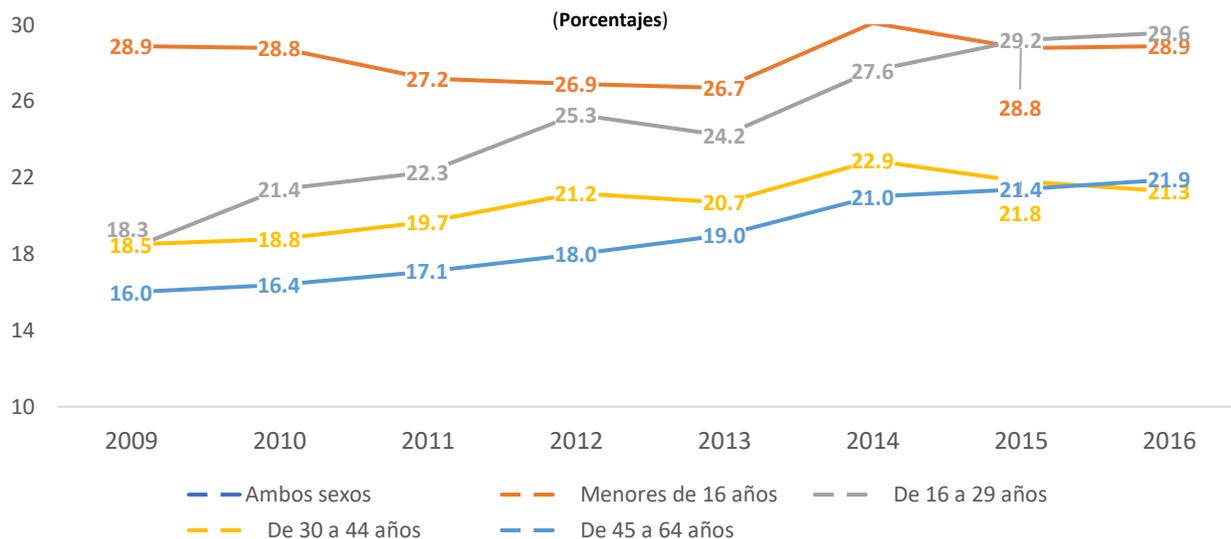
Estudiar y analizar la pobreza es muy complejo debido a la gran cantidad de variables que la causan, por lo tanto, en este apartado evaluaremos la renta, la tasa de pobreza y el umbral de pobreza para obtener una visión global. En España, los niños tienen mayor riesgo de pobreza que la población en general.

Sin duda las personas en edad infantil son más vulnerables a las consecuencias de la pobreza y a la exclusión social. La pobreza trae consigo el deterioro de aspectos relacionados con la salud, la seguridad, la estabilidad y la calidad del entorno, entre otros, que, consecuentemente, perjudican tanto el presente como el futuro, quebrantando las expectativas y oportunidades.

Tal como comentan Ayala, Martínez y Sastre (2007) “en el análisis de la pobreza infantil es primordial determinar si el riesgo de tener bajos ingresos es mayor en los niños que en el resto de la población” (pag.167). La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) facilita información relativa sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España, lo que permite obtener un panorama general sobre el alcance de la pobreza infantil en comparación con otros grupos de edad.

Gráfico Nro. 1.1 y 1.2. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por grupos de edad y años 2009-2016.





Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

De acuerdo a los resultados de la ECV de 2016, el porcentaje de población por debajo del umbral de riesgo de pobreza (tasa riesgo pobreza⁸) si situó en el 22,3% de la población total residente en España como observamos en el gráfico Nro. 1.1 Aquí se aprecia cómo la tasa de pobreza se ha mantenido más o menos estable hasta el año 2013 (20,4%), y a partir de este año la tasa comienza a crecer.

En el gráfico Nro.1.2 se aprecia que, en los últimos años, la proporción de menores de 16 años por debajo del umbral de pobreza ha estado de manera sostenida muy por encima de los otros rangos de edad con un 28,9% en 2016, lo que nos indica que es y ha sido uno de los grupos de edad más desfavorecidos. Vale mencionar que hay una sola excepción con los jóvenes de entre 16 y 29 años, cuya proporción ha ido aumentando progresivamente hasta situarse en 2016 ligeramente por encima de los menores de 16 años con un 29,6%, una variación de casi el 10% desde 2009.

Resalta también a simple vista, la evolución de los mayores de 65 años, ya que mientras que para el resto de rangos de edad ha empeorado su situación, para los mayores ha mejorado notablemente ubicándose en un 13% para 2016. Una posible explicación deriva de la metodología utilizada, ya que el índice, es un índice relativo y, por lo tanto, el hecho de que el riesgo de pobreza y exclusión social para los

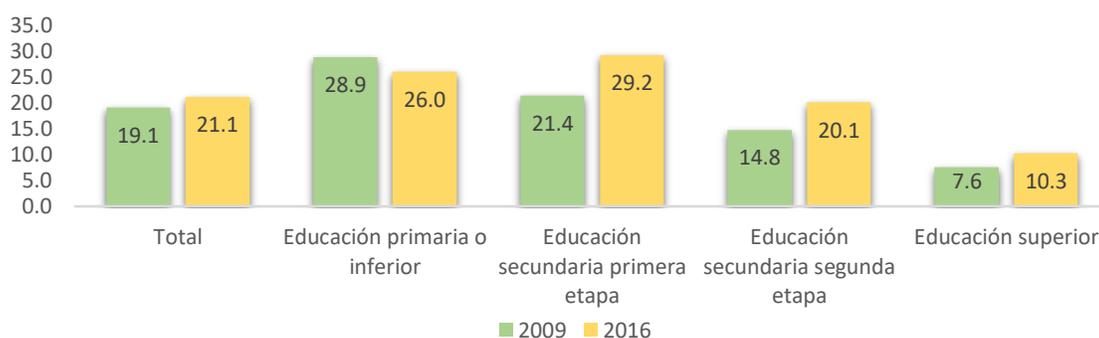
⁸ La tasa riesgo de pobreza en la ECV-2016 es el porcentaje de personas cuyos ingresos en el año anterior están por debajo del umbral de pobreza.

trabajadores jubilados haya bajado del 23,8% del año 2009 hasta el mínimo de 13% en el 2016, no necesariamente significa que las pensiones hayan subido o que los mayores de 65 años hayan visto mejorada su situación, pero lo que es cierto es que, debido al deterioro de la condiciones del resto de población, los jubilados han pasado a estar mejor en comparación con los otros grupos de edad.

Esta claro que las necesidades de los niños, así como de los adultos en edad de trabajar y de las personas mayores no son iguales, tampoco lo son las de hombres y mujeres. Entonces, es imprescindible conocer cuántos pobres hay en cada grupo de edad y sexo, porque esta información resulta esencial para la elaboración de políticas que conduzcan a la reducción de la pobreza y a la toma de decisiones para poder ayudar a los grupos más necesitados o, dicho de otra manera, a qué grupo se deberían destinar más recursos, bien sea económicos o de cualquier otro tipo.

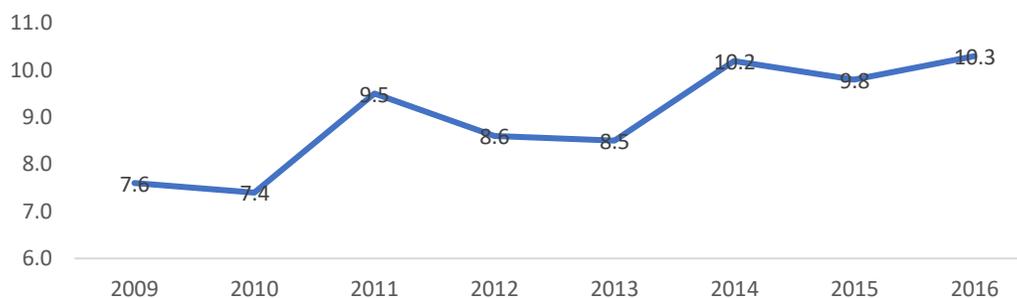
Las variables demográficas tales como la edad y el sexo son fundamentales para analizar la incidencia de la pobreza, por lo que es importante disponer de algunas medidas que indiquen las diferencias entre hombres y mujeres, así como también el nivel de formación o la actividad del sustentador principal de un hogar, debido a que la pobreza infantil está fuertemente correlacionada con la actividad económica de sus progenitores.

Gráfico Nro. 2.1 y 2.2 Tasa de riesgo de pobreza por nivel educacional alcanzado. España 2009 y 2016 (Porcentajes).



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

EVOLUCIÓN TASA POBREZA EDUCACIÓN SUPERIOR



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

La tasa de pobreza varía mucho en función del nivel educacional que se haya alcanzado, por lo que podemos decir que hay una relación directa entre ambos indicadores ya que a mayor nivel educacional menor tasa de pobreza y viceversa.

En el gráfico Nro 2.1, se observa que hay una tendencia creciente de la tasa de pobreza de 2016 respecto a la de 2009 en todos los niveles educacionales excepto educación primaria o inferior. Destaca la que sufren los de educación primaria o inferior de 28.9% en 2009 y 26,0% en 2016; lo cual se puede asociar a que un gran porcentaje de las personas con bajos estudios acceden a puestos de trabajos precarios o son desempleados, al igual que ocurre con los individuos con educación secundaria primera etapa cuya tasa es la más alta entre todas de 29,2% en 2016.

Aunque la tasa de pobreza de los que tienen estudios superiores es la más baja de todas, es relevante informar que entre 2009-2016, la tasa de pobreza pasa del 7,6% al 10,3% como se ve en el gráfico Nro. 2.2. Esta evolución nos permite ver como han empeorado las condiciones de vida para este conjunto de la población, lo cual se debe a la dificultad con las que se encuentran los titulados universitarios en términos de empleo y salarios.

Según indica M. Sosa, para un artículo del País (16/10/18) “la cifra de titulados universitarios en riesgo de pobreza ha aumentado en más de 300.000 personas desde 2008”.

Cuadro Nro. 1. Tasa de riesgo de pobreza relacionada con la actividad del sustentador principal. (Porcentajes).

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	19,1	19,4	19,5	19,7	19,3	20,8	21,0	21,1
Ocupados	11,6	11,7	11,7	11,6	11,7	14,2	14,8	14,1
Parados	31,3	35,6	36,0	38,1	39,9	45,1	44,8	48,5
Jubilados	19,2	16,6	15,9	12,5	10,7	9,0	10,3	11,0
Otros inactivos	27,5	27,1	26,3	26,3	23,4	23,9	24,9	25,7

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Según indica el Informe sobre la situación de la pobreza de CCOO de CyL (2017) “El número de niñas y niños que viven en situación de pobreza no ha dejado de crecer desde 2008 y en estos momentos el factor que más influye en ella, es la carencia de empleo en sus hogares” (pag.14)

El Cuadro Nro.1 presenta una tendencia creciente de la tasa de pobreza prácticamente en todos los niveles de actividad destacando su valor para el grupo de parados, 48,5%, que representa el doble que la media total (21,1%) en 2016. La temporalidad o el trabajo precario son los principales factores que han producido que los ocupados hayan pasado a tener una mayor tasa de pobreza en 2016 respecto a 2009.

Destacamos que la tasa de pobreza de los parados ha seguido una línea creciente desde 2009 con un 31,3% hasta un alarmante 48,5% en 2016, esto nos da a entender la severidad con la que viven los niños en las que el sustentador principal está desempleado, debido a que el empleo es fundamental para la integración social de los menores de edad. Una excepción es la tendencia que sigue la tasa de pobreza de los jubilados la cual es opuesta a la de los parados, esta ha descendido de 19,2% en 2009 hasta 11,0% en 2016, una posible explicación a esto es que el resto de la población se ha empeorado mucho en términos de ingresos respecto a los jubilados.

4.2 Tasa pobreza infantil según nivel de renta

A continuación, analizando la variable ingreso, se presenta la manera en que ha evolucionado el umbral de riesgo de pobreza desde 2009 hasta 2016. Es muy importante analizar la variable renta para medir el bienestar individual y cuantificar la pobreza.

Cuadro Nro. 2.1. Evolución del umbral de riesgo de pobreza, Años 2009-2016 (Euros).

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Hogares de una persona								
Umbral	8.876,8	8.763,1	8.357,7	8.320,7	8.114,2	7.961,3	8.010,9	8.208,5
Hogares de 2 adultos y 2 niños								
Umbral	18.641,3	18.402,5	17.551,1	17.473,4	17.039,7	16.718,6	16.823,0	17.237,9

Cuadro 2.2 Renta media por persona, Años 2009-2016 (Euros).

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Media total población	11.318	11.284	10.858	10.795	10.531	10.391	10.419	10.708

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

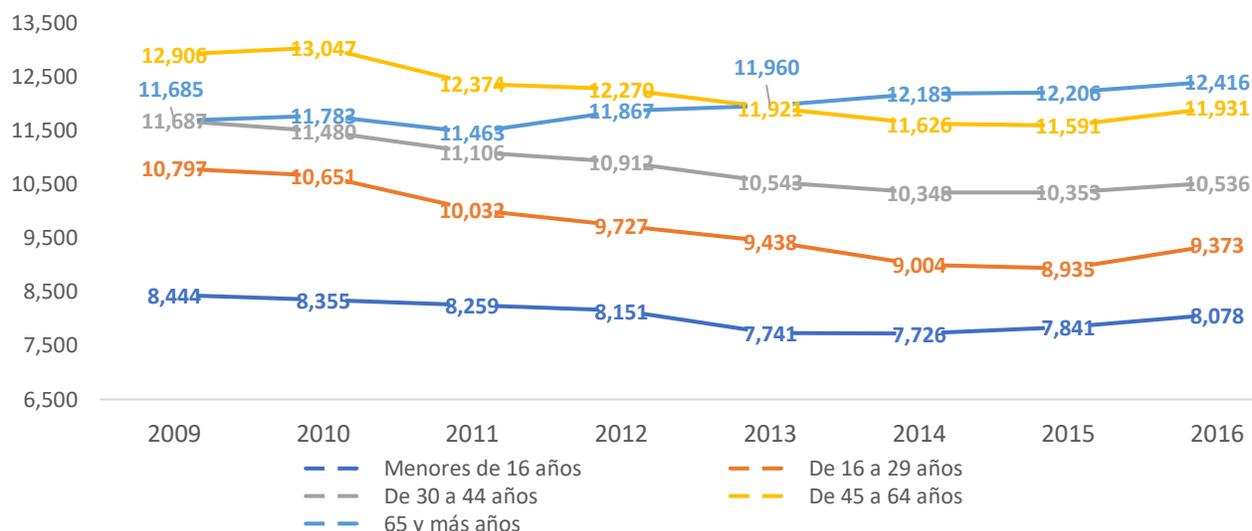
Como se muestra en el Cuadro Nro. 2.1, a partir de 2009, el umbral de pobreza ha ido descendiendo tanto en los hogares de 1 persona como en los hogares de 2 adultos y 2 niños, con un ligero repunte en 2016. Lo cual implica, por ejemplo, que un hogar de dos adultos y dos niños, en 2009 se consideraba que estaba en riesgo de pobreza y exclusión, si su renta anual por unidad de consumo estaba por debajo de los 18.641,3 € anuales, pero el umbral continúa descendiendo progresivamente hasta el 2014 donde se consideraba en riesgo de pobreza los que obtuvieran rentas inferiores a 16.718,6€.

El crecimiento del umbral de pobreza en 2016 está asociado con el aumento de la renta media por persona como vemos en el cuadro Nro. 2.2.

A pesar de que el umbral ha ido creciendo, no podemos decir que las personas que superan dicho umbral de pobreza en 2016 sean más que en 2009, como vio en el gráfico Nro.1 la tasa de pobreza en 2016 es del 22,3% mientras que en 2009 es del 20,4%. En este sentido, como señala, el “octavo informe del estado de la pobreza de EAPN” (p.52), 93.000 personas más están por debajo del umbral de pobreza en 2016.

Si en el hogar hay niños es más común que entremos en riesgo de pobreza, ya que el ingreso que reciben los sustentadores del hogar hay que dividirlos y por consiguiente esa renta no superará el umbral de pobreza.

Gráfico Nro. 3. Evolución de los ingresos medios por persona, Años 2009-2016 (Euros).



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Cuando analizamos los ingresos medios fragmentando por edades vemos una evolución similar en todos los rangos de edad, destacando la diferencia entre la renta media de los menores de 16 años con los otros grupos de edad la cual se encuentra siempre por debajo de los 9000€.

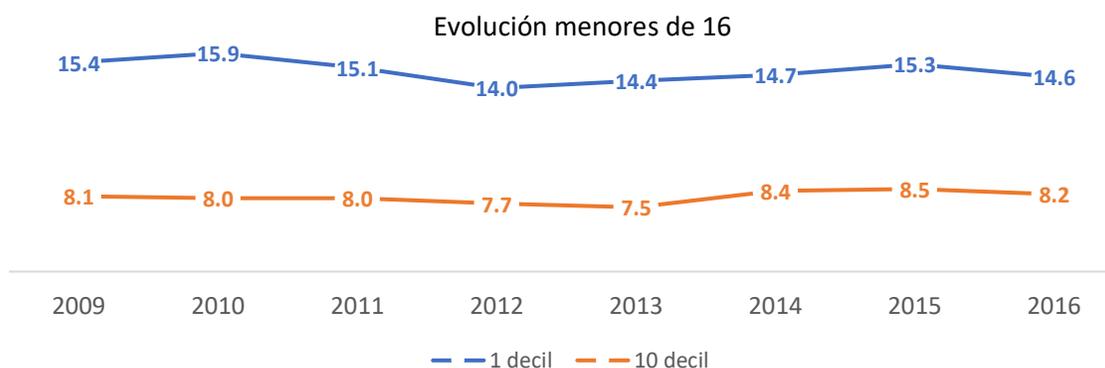
Esta precaria situación de los ingresos que sufren de manera especial los menores de edad hace casi imposible reducir las tasas de pobreza infantil, debido a que la situación económica es el principal pilar para revertir esta situación.

Con más de un 4% de pérdida media de renta desde 2009 hasta 2016 se encuentra la población entre 16-29 años, asociada a la devaluación salarial provocada por la precariedad y la temporalidad del trabajo. En cambio, los ingresos medios por persona solo han aumentado en la población mayor de 65 años, debido a que las pensiones, aunque congeladas es el salario más estable de todos los grupos de edad.

En conclusión, la capacidad adquisitiva de todas las edades se ha reducido si la comparamos con niveles anteriores a la crisis.

Cuadro Nro.3.1 y 3.2 Porcentaje de personas por decil de renta por unidad de consumo y edad.

		Primer decil							
		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total		10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Menores de 16 años		15,4	15,9	15,1	14,0	14,4	14,7	15,3	14,6
De 16 a 29 años		9,9	10,9	11,4	13,1	12,8	13,7	14,1	14,1
De 30 a 44 años		9,4	9,9	10,4	10,9	10,6	10,8	10,9	10,0
De 45 a 64 años		8,3	8,5	8,3	8,6	9,1	9,2	9,0	10,0
65 y más años		8,4	5,9	5,7	4,3	4,0	2,7	2,2	2,8



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

En el cuadro Nro. 3.1, analizamos el porcentaje de personas que se encuentra en el primer decil según su renta y, como vemos, según aumenta la edad disminuye el porcentaje de personas que se encuentran en el 1º decil. El grupo más perjudicado es el de los menores de 16 años, manteniéndose estable en el periodo analizado.

Es cierto que en 2016 hay menos menores de 16 años en el 1º decil que en 2009, pero esto se debe al aumento de la renta media de la población.

El grupo de 16 a 29 años ha experimentado un aumento de personas en el 1º decil de renta desde 2009, lo contrario ha pasado con las personas de 65 años o más que han visto como su porcentaje se ha reducido drásticamente desde 2009.

Cuando comparamos el 1º y 10º decil en el gráfico Nro. 3.2, los datos son más esclarecedores y nos muestra cómo el grupo de menores de 16 años presenta durante los años analizados mayor porcentaje en el 1º que, en el 10º decil, esto nos indica que el 10% de la población total con menores ingresos esta conformada en mayor parte por menores de edad.

5. ANALISIS DE LA POBREZA INFANTIL SEGÚN EL TIPO DE HOGAR.

En este apartado se analiza la incidencia de la pobreza por cada tipo de hogar a fin de precisar mejor el entorno en el que se encuentran las familias con niños, a quienes afecta la situación de pobreza y exclusión de forma especial.

Cuadro Nro. 4. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por tipo de hogar, Años 2009-2016. (Porcentajes).

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Hogares de una persona	30,1	28,9	27,9	20,6	19,2	20,7	20,3	19,6
2 adultos sin niños dependientes	17,3	15,6	16,4	16,2	14,8	14,8	15,2	16,6
Otros hogares sin niños dependientes	7,9	10,7	13,1	12,2	11,8	15,6	16,8	15,5
1 adulto con 1 o más niños dependientes	44,2	49,2	42,1	37,5	38,0	42,0	37,5	42,2
2 adultos con 1 o más niños dependientes	24,8	24,2	23,1	24,2	23,3	25,8	25,3	25,5

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Tal y como puede observarse en el Cuadro Nro.4, los hogares monoparentales- un adulto y al menos un niño a cargo- son sin duda los más afectados por el riesgo de pobreza y exclusión social, manteniéndose la proporción de los que se encuentran en riesgo de pobreza a lo largo de los años considerados por encima del resto del grupo de hogares. Por su parte, el segundo tipo de hogar más afectado por la pobreza es el compuesto por dos adultos con niños a cargo; por debajo de ellos se encuentran el resto de los tipos de hogares en los que no hay niños. Estos datos ponen en evidencia que los niños son “en todos los sentidos” los más perjudicados.

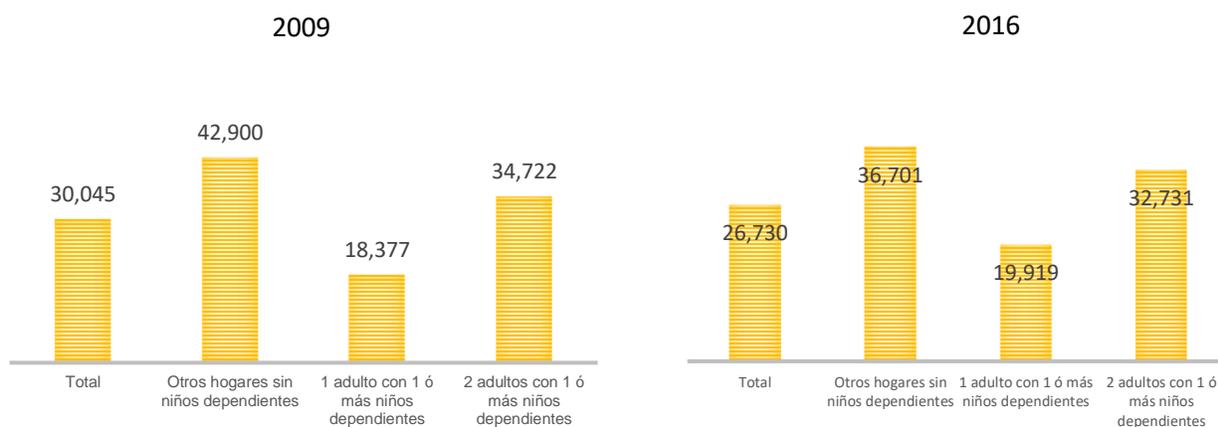
Según el informe realizado por Assiego y Ubrich (2015) para Save the Children, “en el 82% de los hogares monoparentales, el adulto que reside en este tipo de hogar es una mujer que, generalmente es la madre de los menores con los que convive” (pág. 8), Ayala et al. (2007), afirman también que, “hay un mayor riesgo en los niños cuyos hogares están encabezados por mujeres, ya que representan uno de los

grupos más vulnerables de la sociedad española que ha ido ganando peso progresivamente en el total de hogares.” (pag.193)

Por tanto, no a todos los hogares les afecta la pobreza por igual, sino que hay colectivos más desfavorecidos que otros. No es igual la misma situación tanto económica y social de un hogar compuesto por una familia de dos adultos y dos niños, que un hogar monoparental, en el que un solo adulto debe salir adelante, tanto en su vida laboral como en la familiar. Esto no sólo implica la situación de pobreza económica que viven muchos de los hogares en España, sino que también indica una importante desigualdad que en muchos casos puede resultar en exclusión social.

Cuadro Nro. 5.1 y 5.2 Renta por hogar y por tipo de hogar, España 2009-2016 (Euros).

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	30.045	29.634	28.206	27.747	26.775	26.154	26.092	26.730
Otros hogares sin niños dependientes	42.900	41.571	39.781	39.744	38.647	37.717	35.965	36.701
1 adulto con 1 ó más niños dependientes	18.377	18.335	17.884	19.531	17.991	17.070	18.208	19.919
2 adultos con 1 ó más niños dependientes	34.722	34.858	33.377	32.525	30.936	31.254	31.558	32.731



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

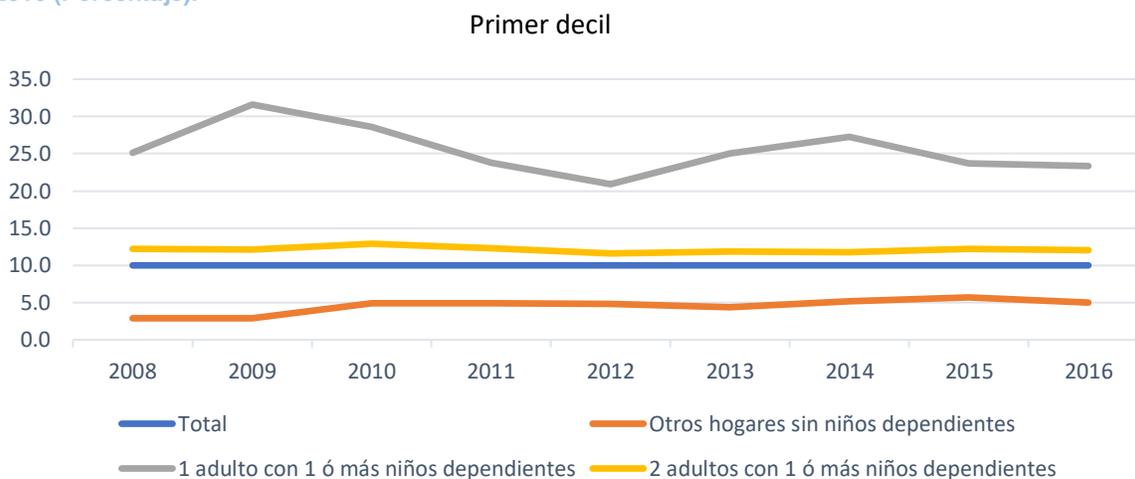
Lo primero que debemos preguntarnos es si el riesgo de tener bajos ingresos es mayor en los hogares con niños que en el resto de la población.

Cuando un hogar esta compuesto por menores de edad la probabilidad de caer en situaciones de vulnerabilidad es alta y esto está relacionado con la renta media de los hogares compuestos por niños, la cual siempre esta por debajo del total o de los otros tipos de hogares. Según observamos en el cuadro Nro.5.1, los hogares sin niños dependientes superan en renta media al resto de hogares con 36.701€ de renta media, 16.718€ más que la renta media de un hogar monoparental que es el hogar con menor renta media.

Observamos una pequeña variación de la renta media en todos los tipos de hogares desde 2009 hasta 2016, la cual ha ido descendiendo desde 2009 y en la actualidad todavía no se ha recuperado el nivel pre-crisis de los ingresos medios.

En la representación Nro.5.2 se observa que la mayor vulnerabilidad siempre la sufren los hogares con niños a cargo y en especial los hogares monoparentales los cuales según se indica en la pag.18 están a cargo principalmente de una mujer.

Gráfico Nro.4. Personas por decil de renta por unidad de consumo y por tipo de hogar, España 2009-2016 (Porcentaje).



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Por otra parte, la distribución de la población según deciles de renta para diferentes tipos de hogar recogidos en el gráfico Nro.4, nos muestra con rotunda claridad que los hogares monoparentales presentan una mayor concentración de personas en el primer decil respecto al resto de tipo de hogares, con una tasa 50% más elevada en todos los años si lo comparamos con el resto de hogares.

Como hemos visto en el cuadro Nro.5 y en el gráfico Nro.4 las diferencias entre los diferentes tipos de hogar especialmente entre (Hogares con niños y hogares sin niños), se han mantenido, incluso en los años de expansión económica anteriores a la crisis.

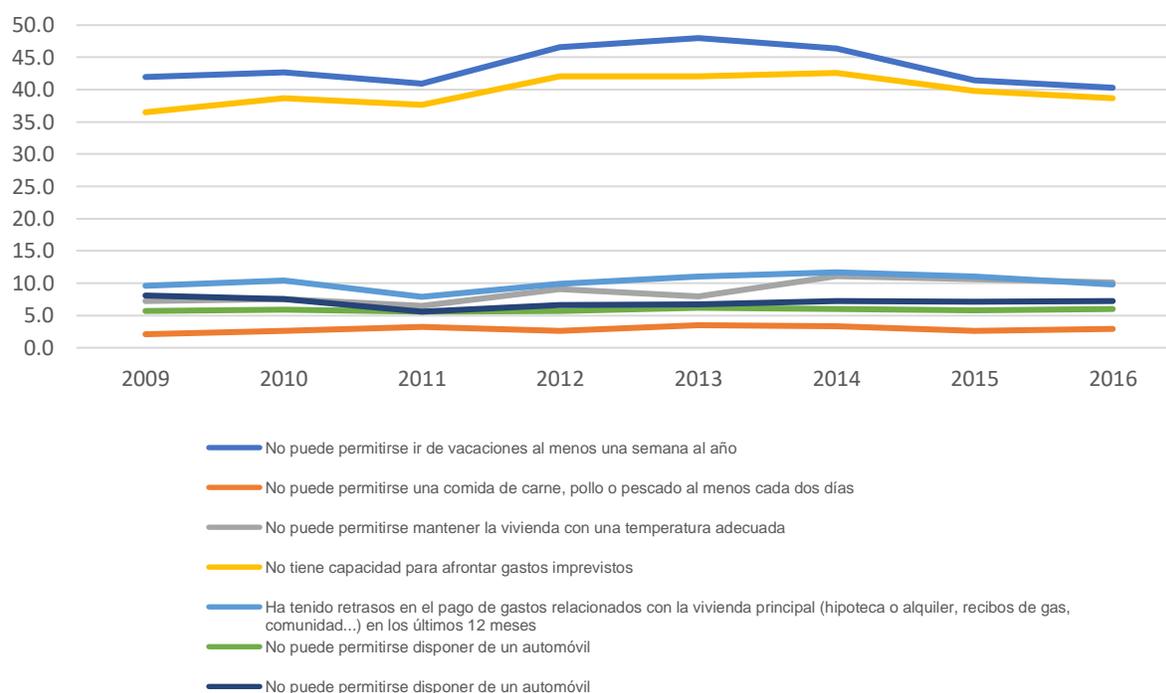
6. ESTUDIOS DE LA POBREZA SEGÚN LA PRIVACION MATERIAL

En esta sección se analiza la carencia material que sufren los hogares donde conviven los menores de edad para ver cómo afectan a la pobreza infantil.

La privación o carencia material severa hace referencia a los hogares que no disponen de recursos para hacer frente a cuatro o más de las siguientes situaciones:

(1) Haber tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas...) en los últimos 12 meses. **(2)** No poder permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. **(3)** No poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año. **(4)** No poder permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. **(5)** No tener capacidad para afrontar gastos imprevistos (por importe de hasta 650 €). **(6)** No poder permitirse disponer de teléfono. **(7)** No poder permitirse disponer de un televisor en color. **(8)** No poder permitirse disponer de una lavadora. **(9)** No poder permitirse disponer de un automóvil.

Gráfico Nro. 5. Evolución de las dificultades económicas del total de hogares, Año 2016. (Porcentajes).



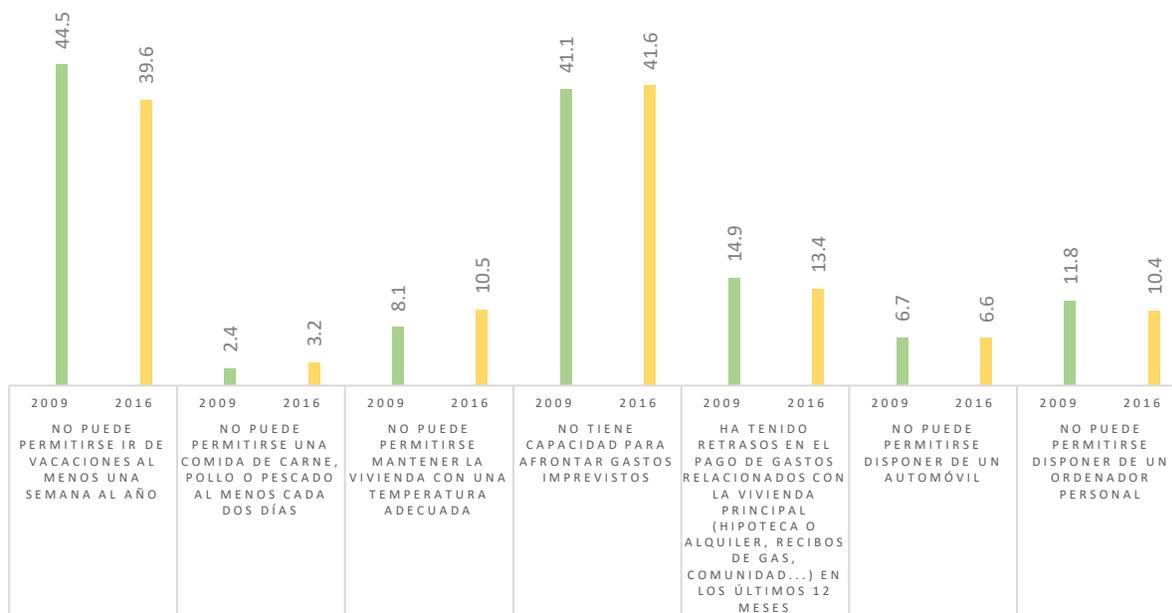
En el gráfico Nro.5 puede apreciarse en qué situación se encuentran los hogares españoles desde un punto de vista más social que económico, puesto que, por ejemplo, no poder permitirse ir de vacaciones, no se considera pobreza como tal, pero sí puede considerarse que ese hogar se sienta excluido de su entorno.

En España, según la EVC de 2016 y como se recoge en el gráfico Nro.5, un 40,3% de los hogares no se puede permitir ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año. Hay que mencionar que con relación a este aspecto estas cifras se han mantenido siempre por encima del 40% en los años anteriores. Por otra parte, un 38,7% no tiene la capacidad para afrontar gastos imprevistos, que también se han mantenido bastante homogéneas en todos los años considerados y el 9,8% tiene retrasos en los pagos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, electricidad, comunidad, ...) en los 12 meses anteriores al de la entrevista.

Estos 9 ítems, podemos clasificarlos según un orden de privación, ya que las personas que no dispongan de renta necesaria lo primero que eliminarán será “ir de vacaciones”, “no disponer de automóvil”, “no disponer de ordenador portátil” y, conforme la situación de la renta empeora, se restringen los pagos relacionados con la vivienda y, por último, se vive al día en lo referente a la alimentación.

Más adelante estudiaremos en profundidad la carencia “no poder permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.” Dado que la restricción alimentaria es la última línea roja que se cruza en la lucha por la supervivencia. Esto afecta de manera especial a la población menor de 16 años, ya que la restricción de una dieta equilibrada en proteínas en la población infantil provoca consecuencias irreversibles.

Gráfico Nro.6. Porcentaje de personas menores de 16 años en hogares que no pueden permitirse determinados gastos, España, 2009 y 2016.

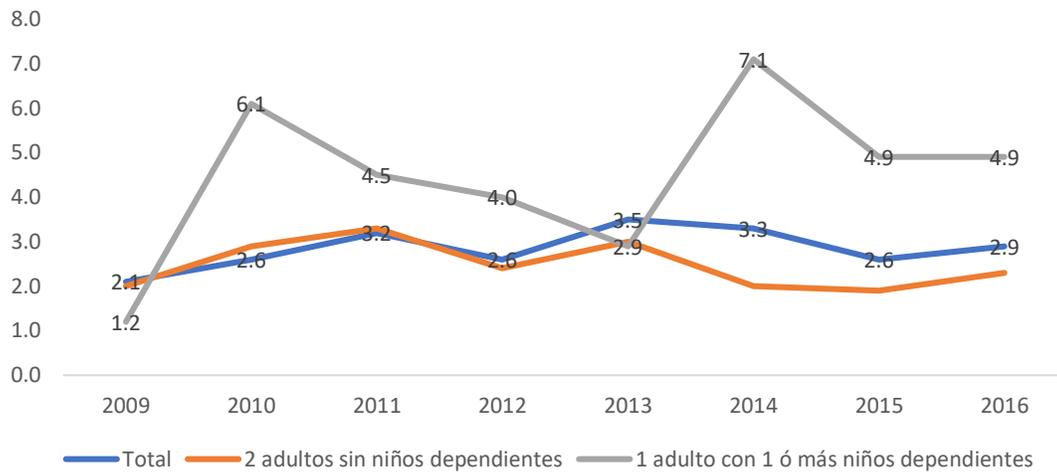


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Con respecto a las carencias de material que sufren los menores de 16 años, el gráfico Nro.6 muestra que el 13,4% de los menores de edad, vive en hogares que presentan retrasos en el pago de la vivienda principal en 2016. Para este mismo año, el 10,5% vive en hogares que no pueden mantener la vivienda a una temperatura adecuada en los meses de invierno; mientras que la desorbitada cifra de 41,6% de las personas menores de 16 años reside en hogares que no pueden hacer frente por sí mismos a gastos imprevistos y el 39,6 % vive en hogares que no pueden permitirse salir de vacaciones al menos una vez al año, situación muy similar al año 2009.

Hay que destacar que los valores que alcanza la población infantil en el indicador de carencia de material severa multiplica por dos a las cifras del resto de la población, datos que nos indican que la pobreza infantil es más intensa y severa debido a la privación material a la que están sometidos.

Gráfico Nro.7. Porcentaje de personas según el tipo de hogar que no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Dentro del ámbito de la pobreza, el hambre es la causa menos visible y uno de los problemas más importantes. Muchas familias ya no ven la alimentación como un acto social que deben realizar cada día para poner a nutrirse; sino como un acto animal que deben realizar para poder sobrevivir.

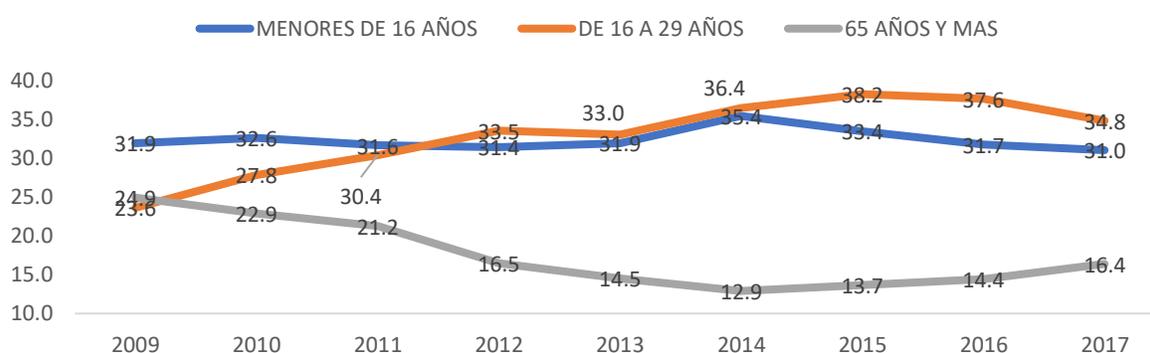
Entre 2009-2016 se ha producido un aumento de las personas que no pueden permitirse una alimentación adecuada, como observamos en el gráfico Nro.7.

Destacan los hogares -monoparentales- los cuales han pasado de 1,2% en 2009 a 4,9% en 2016. Esto nos indica la desnutrición con la que viven la mayoría de los niños que forman parte de un hogar monoparental.

7. RIESGO DE POBREZA O EXCLUSIÓN SOCIAL

En este apartado utilizamos la información que no proporciona el indicador AROPE⁹ (At Risk Of poverty and/or exclusión), y sus respectivos subindicadores (privación material severa, hogares con baja intensidad el trabajo y población que se encuentra bajo el umbral de pobreza), para estudiar la exclusión social a la que están sometidos los menores de edad.

Gráfico Nro.8, Porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión social por edad.



AÑOS	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
TOTAL, POBLACIÓN	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

⁹ El indicador AROPE o tasa de riesgo de pobreza o exclusión social según la estrategia Europa 2020 es el porcentaje de personas u hogares que se encuentra en alguna de las siguientes situaciones:

. Vive en hogares sin empleo o con intensidad de empleo muy baja, hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia.

. Se encuentra en riesgo de pobreza (60% de la mediana de los ingresos) después de transferencias sociales.

. Sufre privación material grave, es decir, no dispone de recursos para hacer frente a cuatro o más de las siguientes situaciones: 1) pagar el alquiler y las facturas corrientes, 2) calentar correctamente su vivienda, 3) hacer frente a gastos imprevistos, 4) comer carne, pescado o proteínas equivalentes con regularidad (días alternos), 5) pasar una semana de vacaciones al año fuera del hogar, 6) disponer de coche, 7) disponer de lavadora, 8) disponer de TV en color o 9) disponer de teléfono fijo o móvil.

Según el gráfico Nro.8 el 27,9% de la población española esta en riesgo de pobreza o exclusión social. El indicador AROPE presenta una evolución ascendente hasta 2014; ya que en los dos últimos años su tendencia es descendente. Aun así, hay más personas en 2016 en riesgo de pobreza y exclusión social que en 2009.

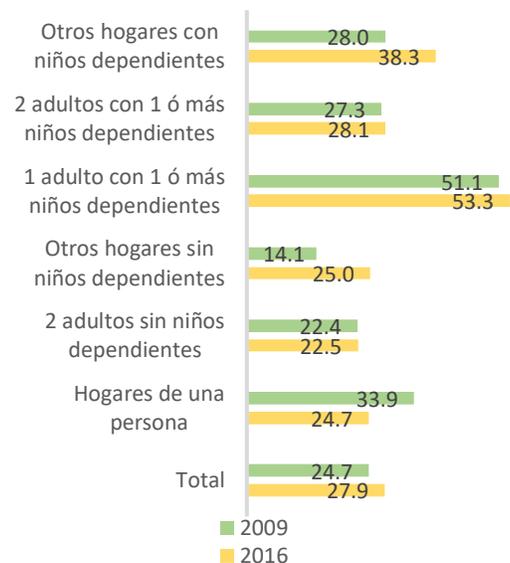
Esta evolución es idéntica para todos los grupos de edades, destacando el gran aumento de personas de 16 a 29 años que están en exclusión social y la gran bajada que han sufrido las personas mayores de 65 años que han pasado de 24.9% en 2009 a 16,4% en 2016.

Debe destacarse que para los menores de 16 años el riesgo de pobreza y exclusión social ha sido siempre muy elevado, como ocurre con el resto de subindicadores (baja intensidad del empleo, privación de material, tasa de pobreza). Por lo tanto, son siempre el grupo de edad que presenta mayor vulnerabilidad ante la pobreza y exclusión social.

Gráfico Nro. 9, Indicador AROPE de riesgo de pobreza o exclusión social según tipo de hogar. España, 2009 y 2016

En el gráfico Nro.9 se muestra que el 27,9% de los hogares en España se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social en 2016, con una variación porcentual de 13% superior al año 2009.

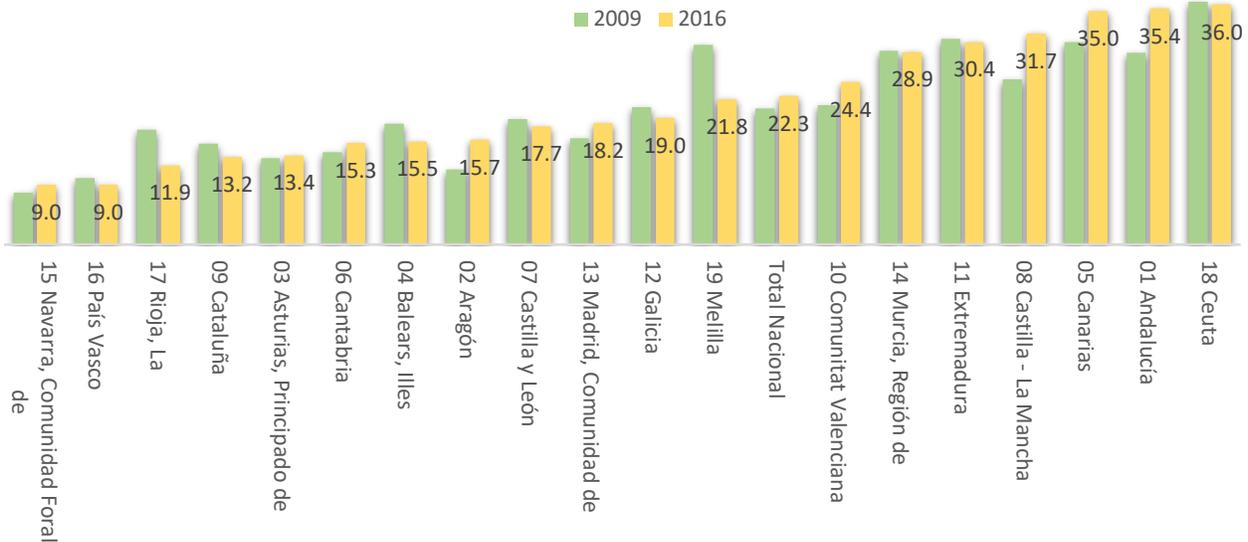
El hogar monoparental es el más afectado ya que en 2016 el 53,3% de estos hogares con uno o más niños dependientes están en riesgo de pobreza o exclusión social. En este tipo de hogares se observa como el riesgo de pobreza ha aumentado respecto a 2009 un 4,3%.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

8. ANALISIS DE LA POBREZA POR REGIONES

Gráfico Nro. 10, Tasa de riesgo de pobreza por comunidades autónomas. España 2009 y 2016. (Porcentajes)

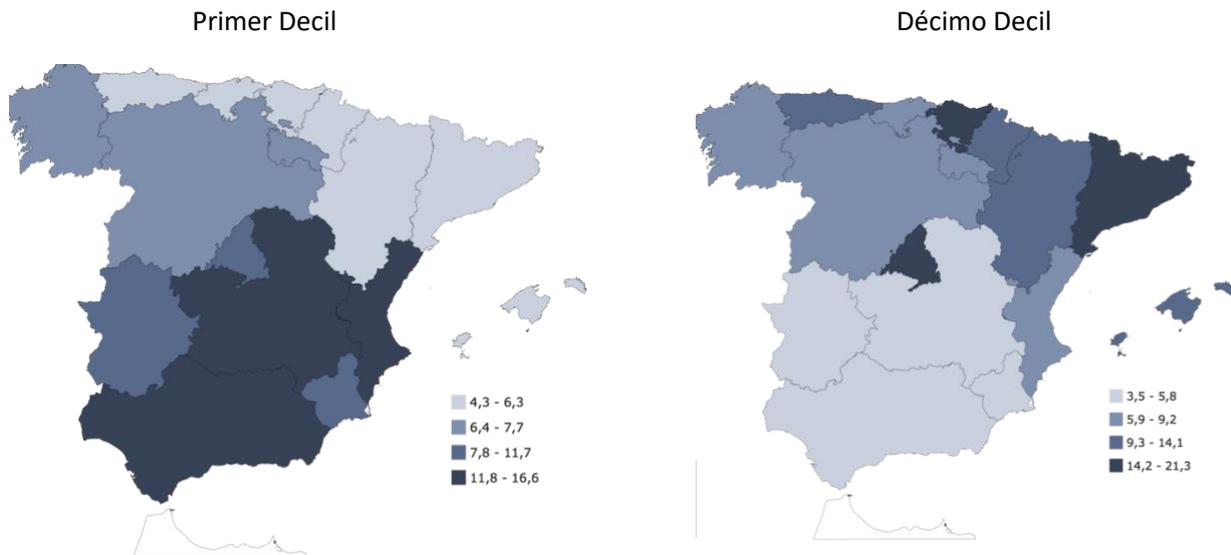


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

El gráfico Nro.10 muestra que las tasas de riesgo de pobreza más elevadas las tiene Andalucía (35,4%), Canarias (35,0%) y Castilla–La Mancha (31,7%). Todas estas comunidades incrementaron su tasa de riesgo de pobreza entre un 5% y 7% aproximadamente en comparación con el año 2009. Por su parte, la Comunidad Foral de Navarra (9,0%), País Vasco (9,0%) y La Rioja (11,9%) presentan las tasas de riesgo de pobreza más bajas para el 2016 y son las únicas CCAA que han logrado disminuir sus tasas de pobreza respecto a las de año 2009.

Estos datos nos indican que la desigualdad va en aumento y es la causante de la gran diferencia entre las regiones del norte y las regiones de sur, por lo que podemos afirmar que tenemos una España que conduce a dos velocidades. Las variaciones en las tasas de pobreza de una región a otra nos indican que hay diferentes causas que provocan esta desigualdad y que ahondan en la heterogeneidad territorial de nuestro país. A continuación, analizaremos diferentes variables que nos permitan entender estas diferencias territoriales.

Mapa Nro.1, Porcentaje de personas en 2016 por decil de renta por unidad de consumo por comunidad autónomas. (Primer decil) (Décimo decil)



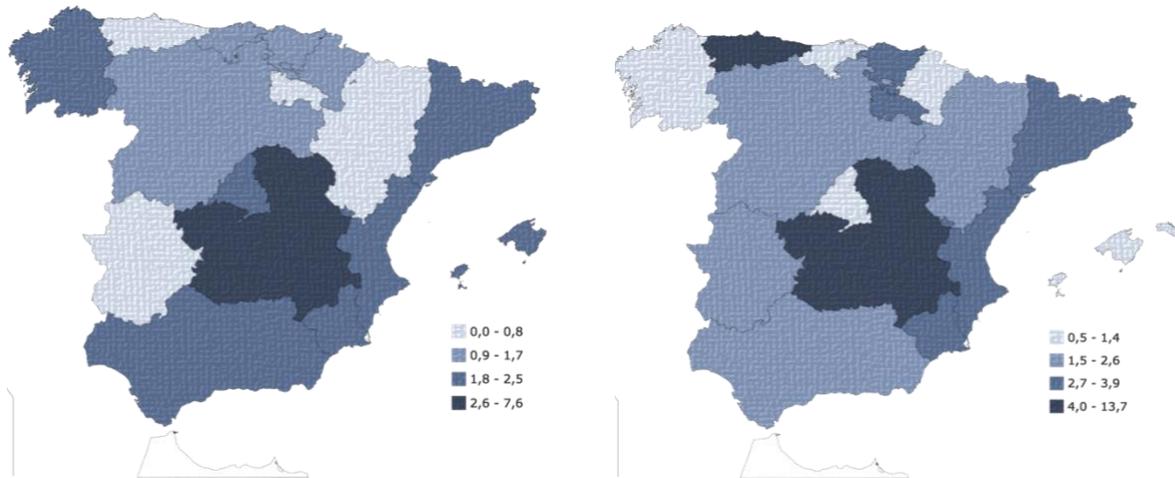
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

Cuando observamos el mapa Nro.1, obtenemos una clara diferenciación de como se reparten las personas en el 1º y 10º según renta, obteniendo una clara distinción entre el norte y sur de España.

El mapa que representa la proporción de personas que según su renta se encuentran en el 1º decil, se puede dividir en dos, las regiones como Andalucía, Castilla la Mancha, Comunidad Valenciana, Madrid y Extremadura presentan un mayor porcentaje de personas en el 1º decil, de manera opuesta las localizadas en el Norte de España son las que menos personas aportan al 1º decil, como, Navarra, País vasco, Cataluña y Aragón. Cuando observamos el mapa del porcentaje de personas que se encuentran en el 10º decil, observamos como ocurre lo contrario que en el 1º decil. Las regiones del norte son las que más proporción de personas recoge el 10º decil en detrimento de las regiones del sur.

Solo con ver cómo se distribuyen en el territorio nacional las personas según el nivel de renta, podemos llegar a la conclusión de que la pobreza y la exclusión social será mucho más severa y carácter más irreversible en las regiones del sur que del norte.

Mapa Nro.2, España 2009-2016, Hogares que no pueden permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. (Porcentaje)



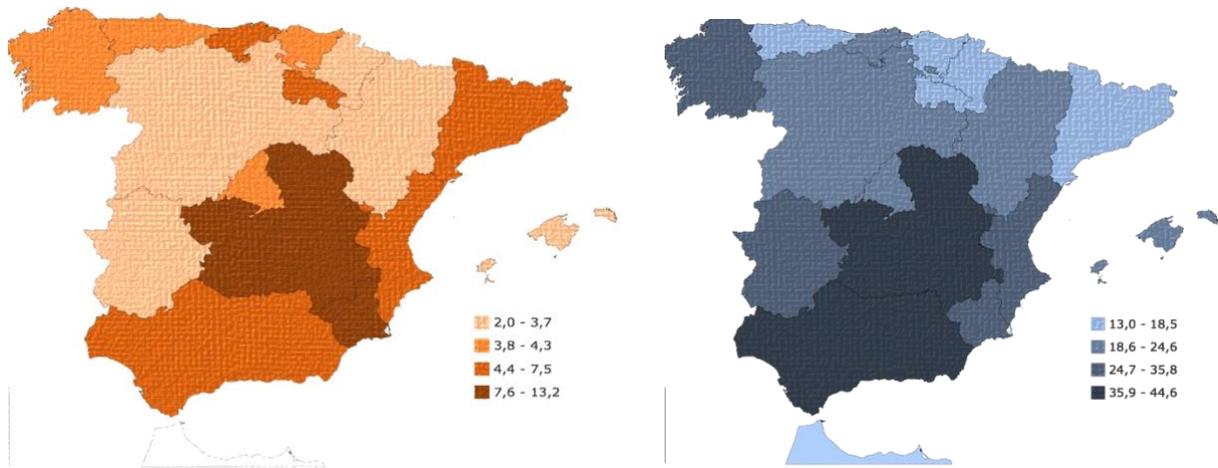
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

En el mapa Nro.2 se realiza una comparación entre 2009-2016 en relación a una carencia que sufren los hogares españoles, si esta carencia la sufren los hogares con niños la importancia se multiplica por dos, debido a que si un niño no se alimenta adecuadamente no podrá satisfacer sus necesidades fundamentales (desarrollarse, hacer deporte, disfrutar de un modo de vida decente), además la mala alimentación que se sufre en edades tempranas provoca consecuencias en la edad adulta.

En el año 2009, Extremadura (0,8%), Aragón (0,7%) y Asturias (0,6%) son las comunidades en donde esta carencia la sufren pocos hogares en cambio en Castilla la Mancha (4,0%) y el sur peninsular los valores son los más elevados.

En la mayoría de las CCAA han aumentado los hogares que no pueden permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días, y solo han mejorado las comunidades de Madrid y Galicia que han pasado de (1,8%) en 2009 a (1,4%) en 2016 y de (1,9%) a (1,3%) respectivamente.

Mapa Nro.3.1 Personas con carencia de material en al menos cuatro conceptos y mapa Nro. 3.2 población en riesgo de pobreza o exclusión social por comunidades autónomas. España 2016. (Porcentaje)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

El mapa izquierdo es un claro ejemplo visual de cómo en casi todas las regiones españolas las personas sufren privación en al menos 4 conceptos, destacando como el sur peninsular es el más perjudicado, donde la región de Murcia llega a alcanzar en 2016 un 9,5%, 7.5% de diferencia respecto a Castilla y León.

En cambio, si observamos el mapa de la derecha el cual nos indica el porcentaje de personas que se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social, vemos como comunidades que no presentaban carencia de material en más de 4 conceptos si se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión social.

En estos dos indicadores el factor que más influye es el desempleo, ya que en el 46% los hogares españoles hay desempleo, además se han producido reducción de los salarios y aumento de los gastos, lo que provoca que muchos hogares no puedan llegar a fin de mes y por consiguiente presenten mayor carencia de material que hagan que muchos se sientan en exclusión social.

9. PAPEL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA REDUCIR LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA

España está caracterizada por sus altos niveles de pobreza infantil y por un claro riesgo de pobreza en los hogares con niños. Esto pone en evidencia la debilidad del sistema de protección social, que se refleja en los niveles bajos de inversión pública y también en la poca capacidad de las prestaciones sociales para reducir la pobreza infantil, a diferencia de lo que pasa con otros grupos de edad o en otros países. Tal como se afirma en el informe de UNICEF (2016) sobre políticas públicas, “la extensión de la pobreza y su evolución no son indiferentes a las políticas públicas y dependen en buena medida del diseño y la intensidad protectora de las políticas fiscales y de gasto social”. (pag.49)

En este contexto, Cantó (2014) argumenta que: “La realidad española se caracteriza por una inversión de recursos públicos en la infancia netamente inferior a la del promedio de los países de nuestro entorno. La limitada inversión de recursos públicos en la infancia no significa, sin embargo, que las políticas públicas no influyan en la pobreza infantil...las prestaciones sociales reducen la pobreza infantil en casi un tercio, con un efecto especialmente relevante de las de carácter universal. Sin embargo, una proporción creciente de hogares con niños se está quedando sin cobertura económica, al haber agotado el derecho a prestaciones vinculadas a la participación en el mercado de trabajo. (p. 101)”

Finalmente, en este mismo orden de ideas, UNICEF (2016) alega en su informe que “el peso de las prestaciones sociales en la economía de las familias con niños más pobres se ha duplicado por efecto de la crisis, siendo especialmente relevantes para su subsistencia”. (Pag.52)

10. CONCLUSIONES

Los niños, niñas y adolescentes conforman el grupo de edad con mayor riesgo de pobreza. En España durante el 2016, el 28,9% de las personas menores de 16 años se encuentra en riesgo de pobreza y el 31,7% en riesgo de pobreza o exclusión social, según el indicador AROPE.

Los niños, niñas y adolescentes cuyos padres tienen un bajo nivel de estudios - primaria o inferior y los de secundaria primera etapa- presentan tasas de pobreza relativa especialmente altas, por encima del 25% en 2016. Los hogares monoparentales con al menos un niño dependiente son los que presentan mayor riesgo de pobreza con 42,2% para el 2016.

Por su parte, el 6,8% de los menores de 16 años sufren privación material severa en 2016. El 8,4% vive en hogares que presentan retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda habitual, el 10,2% en hogares que no pueden mantener la vivienda a una temperatura adecuada los meses más fríos y el 38,1% reside en hogares que no pueden hacer frente por si mismos a gastos imprevistos.

En 2016, el 2,9% de las personas menores de 16 años en España no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado cada dos días, tampoco el 5,2% de los hogares compuestos por una persona adulta con 1 o más niños dependientes. Las comunidades autónomas con las tasas de riesgo de pobreza más elevadas las tienen Andalucía (35,4%), Canarias (35,0%) y Castilla-La Mancha (31,7%).

Para finalizar, al comparar todos estos indicadores con el año 2009 se observa que la mayoría se ha incrementado con respecto al 2016, lo que quiere decir que las políticas públicas implementadas por los entes encargados no han sido muy eficaces en reducir la pobreza infantil y, como consecuencia, la situación para los menores de 16 años ha empeorado.

11. REFERENCIAS

Assiego, V. y Ubrich, T. (2015,2016) Informe “Save The Children” “*Más solas que nunca, la pobreza infantil en familias monoparentales*”. Recuperado el 19 noviembre de 2018 de,

https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mas_solas_que_nunca.pdf

Ayala, L., Martínez, R., y Sastre, M. (2007). Pobreza y condiciones de vida de la infancia en España. *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, (144), 163-196. Recuperado el 3 de noviembre de 2018.

Bayardi, C. (2013). “*Definiendo la Pobreza Infantil desde un Enfoque de Derechos Humanos*”. Recuperado el 02 de agosto de 2018 de,

<http://www.cladh.org/articulos/defendiendo-la-pobreza-infantil-desde-un-enfoque-de-derechos-humanos/>

Cantó O. (2014). *El papel de las políticas públicas en la lucha contra la pobreza infantil. Panorama Social*, 20, 89-103. Recuperado el 3 de noviembre de 2018.

Estado Mundial de la Infancia 2005. *La infancia amenazada* – UNICEF. Recuperado el 02 de septiembre de 2018, de

https://www.unicef.org/spanish/sowc05/sowc05_sp.pdf

Francisco Javier Gómez Gonzales. (2014). “*La infancia en Castilla y León 2014*” Recuperado el 19 de noviembre 2018 de Unicef comité castilla y león.

Informe de CCOO de CyL. (Anexo actualización 2017). “*La situación de pobreza en Castilla y León*”. Recuperado el 19 noviembre 2018, de

<http://www.castillayleon.ccoo.es/d2af1bc8b5b587d709993a2f9d5df8eb000054.pdf>

Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Condiciones de Vida. Recuperado el 19 de septiembre de 2018 de,

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608

Llano, J.C. (2018). “8º informe sobre el estado de la pobreza, seguimiento del indicador de la pobreza y exclusión social en España 2017-2018”. Recuperado el 30 octubre de 2018 de “European Anti Poverty Network”.

https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_AROPE_2018.pdf

Sosa M. Artículo Opinión “*Más de un millón de personas con título universitario esta en riesgo de pobreza.*” Recuperado el 2 de noviembre de 2018 de,

https://elpais.com/sociedad/2018/10/15/actualidad/1539596543_695042.html.

UNICEF (2007): Child poverty in perspective: An overview of child well-being in rich countries. Innocenti Research Centre, Recuperado el 2 de diciembre de 2018.

UNICEF (2014). Políticas públicas para reducir la pobreza infantil en España. Recuperado el 19 de noviembre de 2018, de

<https://www.unicef.es/publicacion/politicas-publicas-para-reducir-la-pobreza-infantil-en-espana-analisis-de-impacto>